

ACTIVIDAD DIDÁCTICA “HAZ UN CÓMIC”

Destinada a alumnos de secundaria / bachillerato

Asignaturas: Historia, Artes plásticas o equivalente, Lengua y literatura, Idiomas, etc...

INSTRUCCIONES PARA EL PROFESORADO:

- # Imprimir y entregar a los alumnos la **última página** de este documento.
- # También se debe entregar a los alumnos la/s página/s que contiene/n el/los fragmentos “ARTE SORPRENDENTE”, “LOS MERCENARIOS DEL REY LOBO” y “EL NACIMIENTO DE ABENARABI” (uno o varios de ellos; los contextualizamos más adelante para que el profesorado pueda orientar al alumnado).
- # Leer el/los fragmento/s en clase y desarrollar la actividad propuesta en la última página.

EXTRAS

- Este ejercicio puede utilizarse también en las clases de **idiomas** y pedir a los alumnos que el contenido de los bocadillos vaya en el idioma correspondiente.
- Los trabajos del alumnado (o una selección) pueden exponerse en el aula o en los pasillos del centro educativo para que puedan leerlos el resto de estudiantes.
- También puede exponerse los trabajos en la página web del centro educativo o equivalente (redes sociales, etcétera).
- Igualmente se puede crear una revista / fanzine para imprimir y repartir entre el alumnado ya sea en papel o en versión PDF accesible por Internet.
- En una segunda fase, a partir de los cómics, el alumnado puede escribir microrrelatos que se inspiren en dichos tebeos.
- **Sergio Reyes agradece la retroalimentación:** si habéis tomado fotos o generado publicaciones en Internet durante el desarrollo de las actividades podéis contárselo (aunque no es obligatorio) enviándole la documentación o enlaces a sergio@sergioreyespuerta.com

DERECHOS DE USO DE ESTA ACTIVIDAD DIDÁCTICA

Esta actividad didáctica está protegida por una licencia Creative Commons que permite a alumnado y profesorado la libre utilización, con fines didácticos, de todos los materiales aquí propuestos.

- # Los fragmentos seleccionados aquí presentados pueden imprimirse sin modificaciones, si bien se pueden realizar las adaptaciones propuestas en las correspondientes actividades por la inherente finalidad didáctica de las mismas.
- # Aquellos ejercicios diseñados para imprimir directamente a los alumnos también pueden fotocopiarlos o adaptarse en caso de considerarse conveniente. La atribución no es necesaria en estos casos.
- # Igualmente con los ejercicios tipo “ficha” preparados para recortar de las correspondientes propuestas didácticas. La atribución tampoco es necesaria en estos casos.
- # Se agradece (aunque no es obligatoria) la atribución o reconocimiento en obras derivadas propuestas bajo la fórmula “basado en *El pintor del Rey Lobo* de Sergio Reyes”.



Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0

FRAGMENTO “ARTE SORPRENDENTE” (Mursiya El pintor del Rey Lobo)

Mas a punto estaban de regresar las veladas y demás actos protocolarios al salón que estaba pintando y tendría que retirarme pronto de allí, así que hube de reponerme al desánimo que me trajo aquel desagradable episodio —que, por cierto, mantuve en secreto sin contárselo durante un tiempo ni a mi buen amigo Ali— mientras apuraba las últimas jornadas de la temporada en una escena musical.

—Nahir, acércate el mizmar a la boca.

Mi hermana se había prestado a ayudarme en mi trabajo sirviéndome de modelo, al igual que en otros momentos lo habían hecho otras personas cercanas a mí, por ejemplo mi amigo Ali. Aquel día en concreto necesitaba añadir a la escena musical a un joven que tocara el mencionado mizmar. Ya había pintado, en los anteriores días, músicos tocando el laúd y los atabales y, para todos ellos, había podido disfrutar de Nahir, que posó orgullosa para mí en cada caso. A fin de cuentas, la habían enseñado a tañer y soplar aquellos instrumentos para deleite de nuestro emir, así que no podía tener mejor inspiración y arquetipo que el de su cuerpo, sus manos, sus brazos, sus ojos e, incluso, su boca. Aun cuando tuviera que modificar algunos trazos para convertirla, sobre el muro, en un chico.

Sergio Reyes Puerta



FRAGMENTO “LOS MERCENARIOS DEL REY LOBO” (Mursiya El pintor del Rey Lobo)

Finales de 1160. Por la noche. Frente a las murallas de Córdoba

Poco a poco, a lo largo de aquellos años, había llegado a trabar cierta amistad con Álvaro, el Calvo, como lo llamaban sus hombres por hacer frecuente gala de dicho atributo, además de por venirle de familia tal apodo. Aunque no siempre habíamos podido hablar, tuvimos la oportunidad de contarnos la vida al regresar del breve asedio de Sevilla en 554 H. (1159 d.C.). Se alegró por mi matrimonio con Aisha y me deseó bienes e hijos en abundancia. Y fue tal la confianza que entre nosotros tomamos que llegó a confesarme lo mucho que le atraía la aún joven hija mayor de nuestro emir, Zarqa, la rubia de los ojos azules.

—La hija favorita del emir... ¿Sabes dónde te metes?

—Demasiado bien lo sé y fíjate si tendré confianza en vos que os lo he confesado sin temor.

—Pues ándate con cuidado y no lo vayas aireando.

Sin embargo, don Álvaro no corrió riesgos en aquella ocasión y, después de una corta estancia en Mursiya, se tuvo que marchar con sus hombres por un corto espacio de tiempo. Me contó algo sobre ciertas desavenencias entre su familia, a los que llamaban los Castros, y otro linaje castellano, el de los llamados Laras. Todo se debía, según sus palabras, al nuevo rey de Castilla, don Alfonso, nieto del emperador don Alfonso el séptimo. El monarca de la discordia tendría por esas fechas unos cuatro años de edad y las dos familias mencionadas se peleaban por representarlo y ejercer el poder real en Castilla.

Sergio Reyes Puerta

FRAGMENTO “EL NACIMIENTO DE ABENARABI” (Mursiya El pintor del Rey Lobo)

Miércoles 28 de julio de 1165 d.C. (17 de ramadan de 560 H.). Por la mañana.

Llegué temprano al hogar de Ali. Mi hermana Nahir me había hecho llegar el aviso a casa. Cuando tocaron a mi puerta tan temprano —aún era de noche y no había ni empezado a prepararme para la primera oración— ya sabía a lo que venían.

—Ha nacido Muhammad —me dijo la enviada de mi hermana.

—¡Entonces ha sido varón! —exclamé alegre al escuchar aquel nombre.

Sabía que nada deseaba más Ali que tener un niño y, además, Nahir había acertado, como solía hacer casi siempre. En cuanto vio a Nur embarazada ya predijo su sexo.

La enviada se marchó enseguida, tenía más recados que realizar y no podía entretenerse. Yo terminé de vestirme, rápido y con mis mejores ropajes, mientras le contaba todo a Aisha.

—Qué contento ha de estar tu amigo —concluyó ella con una de esas sonrisas que, desde que la conociera como niña, me habían cautivado.

Yo también le sonreí y nos dedicamos entonces una de esas miradas cómplices que solíamos compartir cada vez más a menudo, según nos íbamos conociendo y compenetrando mejor. ¡Cuántas veces habríamos hablado Aisha y yo de la posibilidad de ser padres! ¡Cuántas veces habríamos discutido, entre risas y caricias, sobre los nombres que les pondríamos a nuestros hijos e hijas! ¡Cuántas veces habríamos llegado a la conclusión de lo felices que esos pequeños, aún por venir, nos harían!

[...]

La abracé y la besé con todas mis ganas, con pasión, con la alegría de saber que mi amigo Ali sería feliz en ese momento y con la satisfacción de comprobar, un día más, que aquella mujer a la que había unido mi vida era lo mejor que me había podido pasar.

—Yo iré enseguida —añadió Aisha cuando liberé sus labios y boca de la mía—, pero adelántate tú, que sé que lo estás deseando.

Obediente, salí de casa a toda velocidad, recorriendo las calles y azucaques del arrabal en que vivía y aspirando el pesado aroma a especias que salía de la alhóndiga situada junto a mi hogar. Los olores se transformaron al atravesar las murallas y entrar en la medina de Mursiya, haciéndose algo más frescos y ligeros gracias a las sombras de las viviendas, palmeras y árboles frutales, lo que se agradecía en aquel caluroso día de verano. Anduve a paso ligero y traté de calmar la emoción y la ansiedad aparejadas a la noticia recién recibida, recordando los últimos meses. Habían sucedido muchas cosas en al-Andalus durante la mayor parte del embarazo de Nur y el panorama estaba empezando a oscurecerse. Era poco halagüeño, sí, pero aquel era un día para estar alegre.

BREVES APUNTES ORIENTATIVOS PARA EL PROFESORADO

Antes de ir a la actividad didáctica propiamente dicha, quisiéramos comentar brevemente el sentido de estos fragmentos **ubicando al profesorado en el contexto**. El objetivo es que también pueda transmitirse al alumnado el ambiente de los textos y les resulte más fácil comprender la tarea a realizar.

En el **primer fragmento (“ARTE SORPRENDENTE”)**, el autor recrea el momento en el que el protagonista de la novela pinta sobre una adaraja la famosa flautista de Las Claras. Atribuida por los arqueólogos a la etapa mardanisí (Muhammad ibn Mardanish, conocido en Murcia y Valencia como el Rey Lobo), los expertos no terminan de ponerse de acuerdo en si es el retrato de un chico o una chica, aunque la mayoría apuestan por la feminidad de la obra. La flautista no toca exactamente la flauta sino un mizmar, un instrumento de viento que aún hoy en día se utiliza en algunas zonas árabes, sobre todo en Egipto. Trabajaremos sobre la música andalusí en otra actividad didáctica.

En el **segundo fragmento (“LOS MERCENARIOS DEL REY LOBO”)**, el autor cuenta cómo su protagonista (Ahmad) traba amistad con un mercenario cristiano: Álvaro, el Calvo. Este personaje existió, está documentado en las crónicas, y era nieto de Alvar Fáñez, lugarteniente de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador. Muhammad ibn Mardanish, además, tuvo entre sus hijas a Zaida, a la muchos llamaban Zarqa, que vendría a significar en aquel entonces algo así como “rubia de ojos azules”. El amor que en este fragmento se insinúa entre don Álvaro y Zaida no está documentado, se trata de una licencia literaria que permite, entre otras cosas, exponer los peligros de cortejar a la hija de un emir en aquellos tiempos. Además, la rivalidad entre Castros y Laras por el dominio de la corona castellana, que se encuentra aquí insinuado, tuvo una importante influencia en la política del siglo XII, desembocando en batallas y muertes probablemente, a los ojos de hoy en día, innecesarias.

En el **tercer fragmento (“EL NACIMIENTO DE ABENARABI”)**, Sergio Reyes recrea los días en que se produjo dicho alumbramiento. Abenarabi es, quizás, el más importante místico y sabio musulmán después de Mahoma. Todavía hoy se venera su tumba en Damasco. Y este importante personaje nació en la Murcia de 1165, gobernada por el Rey Lobo. Su padre se llamaba Ali y era un militar de alto rango del ejército murciano. La madre, además, se llamaba Nur y los parientes de los que se habla en la novela también existieron. La atmósfera que se respira en este fragmento es poco halagüeña y es que, en ese año, los almohades lanzarían una importante ofensiva sobre el territorio mardanisí. Meses después de nacer Abenarabi, Muhammad ibn Mardanish sufrió una de sus más sonadas derrotas, tal vez la más importante. Todo lo dicho está históricamente documentado, mientras que la gran amistad que traba el protagonista con el padre de Abenarabi es otra licencia literaria del autor que le permite ilustrarnos cómo era su vida en el al-Andalus del siglo XII.

Y, por supuesto, si en el equipo docente alguien ha leído la novela entera y quiere **utilizar cualquier otro fragmento corto** para este ejercicio, puede hacerlo.

HAZ UN CÓMIC

Como sabes, un cómic es una historia contada con dibujos en viñetas consecutivas que pueden contener bocadillos con texto o no.

Desde la prehistoria a la actualidad los humanos hemos dibujado o pintado, ya sea en las paredes o en lienzos, tablas y otras superficies. Algunas de esas obras eran los antecedentes del cómic actual.



Ah, para que un cómic sea eficaz **no es necesario ser un excelente dibujante**. Hay maravillosos cómics dibujados con sencillos monigotes. Lo importante es la capacidad de transmitir un mensaje a través de ellos. Así que no te desanimes si el dibujo no es lo tuyo, organiza bien las viñetas que puedes crear para transmitir el mensaje y lánzate a ello sin miedo.



PRIMERO puedes leer el o los fragmento/s de **Mursiya El pintor del Rey Lobo** proporcionado/s en clase. **DESPUÉS**, trata de visualizar la historia que en ellos se cuentan. Posiblemente consigas ver en tu mente, a tu manera, algunas de las escenas descritas.

Y ahora ¡MANOS A LA OBRA! ¡A DIBUJAR! Para crear el cómic que proponemos coge un folio en blanco y ten en cuenta las siguientes instrucciones y las del profesorado:

- # **Lee** con atención el **fragmento** de Mursiya El pintor del Rey Lobo que el profesorado te haya **propuesto**.
- # Haz un cómic de **al menos tres viñetas (puede ser de 6, de 9, de 10 o más...)** y que quepa, preferiblemente, en **una sola página**, aunque también tienes libertad de explayarte en varias, según te hayan pedido en clase.
- # El cómic tiene que **contarnos una historia**, ya sea:
 - transmitiendo lo que cuenta el fragmento leído y la vida andalusí o
 - inventando cómo podría continuar la historia o, incluso,
 - inventando qué pasaría si los personajes de ese texto decidieran actuar de forma diferente (por ejemplo,
 - desobedeciendo al emir,
 - introduciendo un personaje nuevo,
 - seduciendo o atacando a ese nuevo personaje u otro,
 - etc.).
- # Puedes hacerlo en blanco y negro o en color, según tus preferencias y las indicaciones del profesorado.
- # Y, sobre todo, lo más importante ¡disfruta creando!